

¡Dinero! Á tu poder todo lo fio;
 Y pues el mundo sabe que le tengo,
 Bien puedo asegurar que el mundo es mío.



IDILIO

(Fragmento.)

POR aquí va la senda
 Que al valle se encamina;
 Y, como en grata ofrenda,
 Refleja la colina
 La luz con que la tarde la ilumina.

Á sus tristes reflejos
 Se pinta el caserío
 Dibujado á lo lejos;
 Después, el soto umbrío;
 Luego, la cinta azul que forma el río.

La rústica majada
 Bajo el peñón blanquea
 De pinos coronada;
 Por la alta chimenea
 Se escapa el humo que en el aire ondea.

Allá de olivos viste
 Su falda el monte mudo,
 Y allí la viña triste
 Descubre el cepo rudo
 De los risueños pámpanos desnudo.

La llanura desierta
 Cambia el fruto en despojos,
 Y la tendida huerta
 Sólo ofrece á los ojos
 La amarilla extensión de los rastrojos.

No la finge el deseo;
 De la redonda era
 Ya los contornos veo;
 Le dan sombra ligera
 Los álamos que pueblan la ribera.

Siguiendo la corriente,
 Detrás de aquella loma
 Donde el agua impaciente
 Angosto cauce toma,
 El techo frágil del molino asoma.

Busca la vista avara
 Junto al lagar vecino
 La lóbrega almazara,
 Que son raudal contino
 De blando aceite y de oloroso vino.

Más acá, lento arado
 Lleva tarda pareja,
 Que con paso cansado
 Hundes la corva reja,
 Y el surco abierto á la semilla deja.

Cuelgan en forma varios
 En las ramas sombrías
 Los nidos solitarios,
 Como cunas vacías,
 Llenas de amor en los pasados días.

La luz se desvanece
 Sobre el paisaje ameno,
 Y á mis ojos lo ofrece
 Bajo el cielo sereno
 De antiguas dichas y recuerdos lleno.

Allí el hogar en donde
 Fué mi cuna mecida
 En la sombra se esconde;
 Bajo su techo anida
 La más dulce memoria de mi vida.

.....

